

EL POPULAR
ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN
de Málaga y su provincia

DOS EDICIONES DIARIAS

FRESCA 2

Esta nueva casa da todo su valor por
alhajes, crespónes, prendas y otros efectos.

CEMENTOS

Depósito de las mejores marcas conocidas.
Especialidad para obras de Cemento armado

Pastor y Compañía

MÁLAGA

Cemento ESPECIAL para ci-
mientos, enlucidos, aceros, a Pts. 2.75

Cemento BELGA 1.ª calidad. » » 3.75

Cemento ALEMÁN superior » » 4.40

para cemento armado. » » 4.40

el saco de 50 ks. (saco perdido) » » 3.75

Cemento FREYDIER superior. » » 4.35

saco de 50 ks. (saco a devolver) » » 3.35

Cal hidráulica FREYDIER su-
perior. » » 3.35

saco de 50 ks. (saco a devolver)

Rebaja en los pedidos por partida de re-
lativa importancia.

DIRECCIÓN: **Marqués de Larios, 12**

DE NUESTRA EDICIÓN

DE LA MAÑANA

Cuestión de actualidad

LAS RELACIONES

CON SUD-AMÉRICA

La llegada a Madrid de don Mar-
tín Echegaray, comisionado por los
españoles residentes en la Argenti-
na para gestionar del Gobierno la
habilitación de determinados puer-
tos de la Península donde hagan es-
cala los vapores rápidos de la nue-
va línea que establecerá un servicio
entre aquella República y Europa,
induce a pensar, con cierta amarga-
ra, en el profundo y sistemático des-
conocimiento en que vivimos res-
pecto a nuestros hermanos de allen-
de el Atlántico.

No se tiene en Europa, y princi-
palmente en España, noción exacta
de lo que son las Repúblicas sud-
americanas. Ni de su complejidad
política, ni de su estructura social,
ni de su organización económica,
discierne la generalidad de las gen-
tes con aproximada justeza. Cier-
to es que lo propio sucede cuando se
trata de otros países de América,
como las Repúblicas centrales y Me-
jico; pero la falta en cuanto a éstas
es menos censurable, si se tiene en
cuenta que estamos en un más
íntimo contacto con las dos Repú-
blicas del Plata y del Pacífico que
con los demás Estados del continen-
te, y que las relaciones comerciales
entre España y la Argentina y el
Uruguay se acentúan más de día en
día, merced a la corriente de emi-
gración que desde todas las regio-
nes de la Península invade aquellos
territorios con una innumerable
fuerza representativa de brazos.

Es usual la imputación de que las
Repúblicas sudamericanas, sobre
todo las de las vertientes andinas
del Pacífico, son focos perennes de
revuelta.

Según esta creencia, las convul-
siones políticas que a menudo las
sacuden, aparecen como testimonio
irrecusable de que tales países son
refractarios a todo Gobierno legal
y ordenado. Y nada más lejos de la
verdad. Donde así razones se equi-
vocan de medio a medio. Lo que
sucede es que tanto el Perú, Chile,
Ecuador, Bolivia, Colombia, como
el Uruguay y la Argentina, han te-
nido que pasar por críticos períodos
de inquietud y de trastorno antes
de afianzarse en sólidas formas de
regimentación política y aun social.

Y de estas conmociones internas,
profundas, subterráneas, pero pro-
gresivamente transformadoras tam-
bién, sólo se ha visto y se ve al ex-
terior, el hecho descarnado, la agi-
tación brusca, no el cambio de fren-
te de una dirección nacional hacia
un fin de progreso y de mejora.

El beneficio, la provechosa conse-
cuencia, resultó en el convivir in-
terno de la nación, aligerada de al-
guna traba y de algún estorbo. Pe-
ro en el extranjero, desde la leja-
nía de otras naciones distintas en el
régimen de vida político, donde se
enjuicia con pasión o por procedi-
miento de empirismo, tan sólo re-
salta el hecho culminante de esos
estallidos revolucionarios, latidos
superficiales de un pueblo, de nin-
guna manera característica de su
modalidad.

Los mismos Gobiernos de Euro-
pa incurrían en grandes errores
juzgando la idiosincrasia política
de los modernos Estados del Nuevo
Mundo. Conocen los datos determi-

nantes de la producción, el índice
máximo y mínimo de la riqueza, la
pauta del tráfico comercial interna-
cional y el nivel medio de los pro-
ductos exportables; mas descono-
cen—y esto no tiene disculpa en
estadistas arbitrarios de los nego-
cios mundiales—o conocen mal, que
para el caso es lo mismo, todo lo
que concierne al régimen político
de cada nacionalidad sudamerica-
na a su evolución institucional y a
su desarrollo de orden social.

Sin duda, de este desdén ilógico
dimana la falta de acierto con que
España explota los mercados de
América. Con el mismo rasero con
que se mide, mide a los otros pue-
blos de la orilla del Atlántico y el
Pacífico, que si tienen su saque y
copian algunos de sus rasgos carac-
terísticos de raza, supieron dar me-
jor que nosotros pasos gigantes ha-
cia el régimen de las instituciones
libres.

Principalmente la floreciente Ar-
gentina y la culta Uruguay, han sa-
bido llegar desde los días de la in-
dependencia y a través de revolucio-
nes infinitas, a la meta de una
organización adelantadísima, donde
el sentido de la democracia se equi-
libra con la libertad y donde la con-
ciencia del derecho y el derecho
ejercido con conciencia, constitu-
yen la base firme de los Gobiernos.

Quiere decir lo expuesto que de-
bemos penetrar en lo hondo de
aquellos pueblos que un día recibie-
ron de nuestro arraque la primera
civilización, y penetrar no ya im-
pulsados por un mero afán de es-
peculación, sino anhelosos de son-
dear bien el espíritu que los anima
para que conociendo hasta sus re-
plegares más secretos, podamos ha-
cer asequible esa fusión de senti-
mientos, de simpatías y de inclina-
ciones que determina la igualdad
de lengua y que coopera a la larga
al progreso incrementado de los in-
tereses mutuos. Por las relaciones de
amistad y simpatía se llega a la con-
cordia internacional. En el regazo
de la concordia y de la paz, realizan
los pueblos los ideales de riqueza y
progreso.

Una nueva línea de vapores que
se vea en un brazo gigante, podo-
so, que se tiende sobre los mares,
abrazando a los hombres de opues-
tos hemisferios.

En la propagación de esos buques
que surcan los océanos sirviendo a
la enorme palpitación del comercio
y la industria, como en la multipli-
cación de las líneas férreas, brazos
terrestres de la actividad moderna,
consiste el que ciertos pueblos co-
hibidos aún en la concha de sus vie-
jos convencionalismos, aprendan al-
guna vez a marcharse derroteros
de engrandecimiento y rumbos de
salvadora y sana libertad.

ASI SE PROGRESA

El Parlamento francés ha escuchado la
lectura de los nuevos proyectos de aquel
Gobierno encaminados a aceptar más y
más el tinte radical.

Las reformas políticas a usanza del viejo
programa liberal quedan muy atrás, y aho-
ra se entra a velas desplegadas en la re-
alización del programa ampliamente social y
democrático.

El telegrafo dice que el Gobierno francés
va a crear una caja de retiro para los obre-
ros, a reglamentar el contrato de trabajo,
a sindicalizar a los empleados y a reformar los
consejos de guerra.

Después concederá una amnistía general
incluyendo en ella los delitos de huelga y
prensa, así como también los cometidos du-
rante los inventarios de las iglesias. Es de-
cir, que Francia se emancipa de las viejas
tutelas y entra con decisión en el camino
de la libertad.

Este ejemplo por fuerza tiene que reper-
cutir en España, donde todavía marchamos
a remolque de los doctrinarios, y constituye
el principal argumento para creer que por
ahora y en mucho tiempo no hay que pen-
sar en la vuelta de los conservadores.

Sobre todo, de estos conservadores anti-
altruistas, obstinados en no respirar el
ambiente moderno sino el de las sacristías
y los seminarios, y corren el peligro de
quedar tan resacaos que no van a poder
luego recobrar el terreno perdido.

Conceder pensión a los obreros inútiles
para el trabajo es, en verdad, una obra de
redención que dará más fuerza a la Repú-
blica francesa que todas las bayonetas de
la guardia nacional juntas. Hay que digni-
ficar el trabajo, y el mejor medio de hon-
rarle es asegurar el pan a los que se in-
utilizan por achaques o edad para el trabajo.

Como reforma social ninguna tan deci-
siva como esa, pues redime al proletariado y
lo convierte en defensor de las institucio-
nes fundamentales que así le amparan. Con
eso y reglamentar el contrato de trabajo,
el obrero no sólo ve anulada su hasta
hoy amargada existencia, sino que encuen-
tra garantías firmes a su derecho, que es
la propiedad del trabajo, que constituye su
único capital.

Esas son reformas de extraordinaria im-
portancia que aquí en España apenas se vi-
sionan, y el día que se completen con la
coparticipación prudencial en los beneficios
de las empresas patronales, quedará de he-
cho cerrado el ciclo de los antagonismos so-
ciales.

Francia va adelante en el camino del pro-
greso, y bajo la égida de la paz va operando
la transformación lenta y laboriosa de los
antiguos procedimientos con arreglo a las
necesidades modernas. El Parlamento fran-
cés al convertir en leyes esos proyectos da
un paso de gigante, que no será perdido
para las naciones que, algo rezagadas en la
marcha, procuran ponerse, sino al nivel, por
lo menos al alcance de los grandes ideales.

Actualidades

Leyendo un libro viejo

«Oh! je dis comme toi, mon vieux Daniel...
Mais triste est d'une voix moine fave et moine
sérieuse...
Si l'on ne comprend pas, je vais recommencer...
Ce peuple est comme l'eau qui ne fond sans la
croix...
Et je lui redit cent fois la même chose...»
(V. Hugo—«La pitié suprême»)

Y vengamos ahora sobre nuestro viejo
tema sobre nuestro querido tema. Una y cien
veces se lo he leído. Y después de actualiza-
mos en él, mi vieja Málaga. No me digan
también tú, siempre odiado, tú también has
removido y has sacado tu herencia. Tam-
poco tú has hecho limosna de compasión.

Te he visto en estos días agitados, remo-
vido, y he visto que te sacaban en remo-
ver tus viejas y malas pasiones, tus pre-
juicios, tus cobardías. Y ciertamente, la
agitación, la inquietud no son necesarias,
pero no esas malsanas, por cosas bajas,
con propósitos ruines. Tenemos que in-
quietarnos, que desparecer y sacudir nues-
tro espíritu embotado y angustioso, que
hacer directores espirituales entre nos-
otros y fuera de nosotros, nobles agita-
dores, que nos hagan vivir vida alta e in-
tensa.

Y si vivimos, no podemos, como ahora,
permanecer extraños a este momento so-
lemne de crisis en todo el cuerpo social, y
a esta crisis más aguda nuestra, española,
tan trágica, y pondremos todas nuestras
fuerzas—cooperando a la acción de todos—
en lo que más inmediatamente nos toca y
nos obliga: en la Ciudad.

Y si nos ponemos en nuestra Ciudad el
problema de nuestro adelanto, de nuestro
perfeccionamiento, quizá sólo encontremos
la solución en donde ya he dicho que de-
bemos buscarla: en la fundación recíproca
del obrero: la masa sana, y la clase culta
directora: el fermento.

Y con este ideal, o con cualquier otro
lo que importa es que lo haya—deben iden-
tificarse aquellos muchachos de Málaga,
que comprenden que hay mayores hori-
zontes que la vida negativa del café o Casino,
y la casa del cocido; que sientan repugnan-
cia por los que, ávidos de medrar, con la
mira puesta en la satisfacción de instintos
groseros, no reparan en medios y se ven-
den y se prostituyen; y que sientan lástima
por los deánicos apocados y rebañados que
se apresuran a adquirir habilidades o titu-
los que poner al servicio de un amo que los
acosa, y les da pan y palo.

Hay que agrupar y sumar las fuerzas de
los que se sienten con personalidad sufi-
ciente para no dejarse imponer un sistema
de vida y conducta, de los que no quieren
respirar un aire viciado, de los que sienten
anhelo de cambiar de rumbos. Hay que
agruparlos y sumarlos porque no sientan
debilidad al sentirse solos, por hacer el tra-
bajo más fecundo, y por el formando poco
a poco un ambiente distinto que crezca y
tome fuerzas y que trate de imponerse a la
conciencia social, creando una fuerza de
presión, que luche y venza todas las
fuerzas negativas contrarias.

Si esa minoría se compromete con el sen-
tido grande y profundo de su acción, se
sentirá tan unida y tan avasalladora, como
no pueden estarlo los otros, a quienes,
sin embargo, les falta la grandeza moral
que hace la acción más firme y más enérgica.

Sea este nuestro lema, sea nuestra ban-
dera de combate, y sin miedo al cansancio
o a la inutilidad de nuestro esfuerzo, repá-
moslo una y cien veces hasta lograr por la
constancia lo que no se nos dará sin ella.

A. JIMÉNEZ FRAUD.

Madrid Junio 1906.

HERCULES

Mejor marca de cemento Portland conocida
Cemento rápido, Cemento blanco.

Colores para cementos.

Frederico económicos, convencionales.

Depositar general, casa de Diego Mar-
tín Martín. Granada, 61.—Málaga.

Artes y Letras

La cabra del señor Seguin

AL SE. PEDRO GRINGOIRE

POETA, EN PARÍS

«Siempre serás el mismo, mi pobre Grin-
goire...»

«Con que te ofrecen plaza de cronista en
un buen periódico de París, y tienes la fre-
cuencia de no aceptar...»

«¡Mira! Si el mismo,
infeliz manchado. Mira ese jubón lleno de
sietes, esas calzas derrotadas, ese flaco ro-
stro, pregón del hambre. ¡He ahí a donde te
has conducido la pasión por las bellas rimas!
He ahí lo que te han proporcionado diez
años de leales servicios entre los pajes
del señor Apolo...»

«No te da ya vergüenza?
¡Hazte cronista, imbécil! ¡Hazte cronista!
Ganarás buenos sueldos constantes y so-
nantes de mogollón, tendrás tu cubierto en
casa de Brévant, y podrás pavonearte los
días de estruendo con una pluma nueva en el
bisturí...»

«¿No quieres?... Pretendes permane-
cer libre a tu antojo hasta el final. Pues
bien; oye un poco la historia de *La cabra*
del señor Seguin. Verás lo que se gana que-
riendo vivir libre...»

«El Sr. Seguin jamás había tenido suerte
con sus cabras. Todas las perdía del mismo
modo. Una mañana, cuando menos lo es-
peraba, rompían la sogá, escapábanse al
monte, y allí arriba se las comía el lobo.
Ni las caricias de su amo ni el miedo al
lobo, nada las contenía.

Parece que anhelaban a toda costa el aire
libre y la libertad.

El bueno del señor Seguin, que no com-
prendía una jota del carácter de sus ani-
males, estaba aligadísimo y decía:

«Se acaban las cabras se acaban en mi
casa, no conservaré ni una sola.

Sin embargo, no se desalentó; y después
de haber perdido la séptima; sólo que esta
vez tuvo el cuidado de que fuese muy joven
para que se acostumbrara mejor a perma-
necer en casa.

¡Ah Gringoire, qué linda era la cabrita
del señor Seguin! Qué linda, con sus dul-
ces ojos, su peillita de argiento, sus cascós
negros y lucientes, sus cuernos estrididos y
sus largos pelos blancos que parecían un
gaban! Era casi tan hechicera como la ca-
bita de Esmeralda (¡te acuerdas, Gringo-
ire!) y además, dócil, zalamera, y se de-
ja ordenar sin menearse, sin meter la pata
en la escudilla.

«Una monada de cabrito!»

El señor Seguin tenía detrás de su casa
un cercado de espinos. En él puso a su
nueva huésped. En medio de la praderita
cayó una estaca, cuidó de que tuviese
cuerda larga, y de vez en cuando iba a ver
si estaba bien.

La cabra era muy feliz y rumiaba la yer-
ba con tan buena gana, que el señor Seguin
estaba satisfecho.

«¡Gracias a Dios!—pensó el pobre hom-
bre—que a la postre hay una que no se
aburre en mi casa!»

El señor Seguin se engañaba: su cabra
se hastió.

Cierta día, dijo esta mirando al monte:
«¡Qué bien se debe de estar allá arriba!
¡Ay qué gusto trasear entre malezas, sin es-
ta maldita sogá que me despegue el cue-
llo!... ¡Qué dese para el año ó para el buen
ese de pastar en un cercado!... A las ca-
bras nos hace falta mucho espacio.

A partir de este momento, pareció in-
cipiente la yerba del cercado. Le entró tie-
do. Enfluencia y se iba quedando sin gota de
leche. Daba lástima verla todo el día tirar
de la sogá, con la cabeza vuelta hacia el
monte, abriendo los agujeros de la nariz,
y balanceo con tristezita: ¡Bé!»

El Sr. Seguin advirtió que a su cabra le
pasaba algo, pero no sabía qué... Una ma-
ñana, al concluir de ordenarla, volvióse la
cabra y le dijo en su dialecto:

«Oiga usted, Sr. Seguin, me aburre en
su casa; déjeme usted ir al monte.

«Ah, Dios mío!... ¡También ella!—gritó
estupefacto el Sr. Seguin, y de la impre-
sión cayó sobre la escudilla. Luego setándose
en la yerba junto a su cabra, le dijo:

«Como es eso, Blanquita! ¿Con que me
quieres abandonar!

Y respondió Blanquita:

«Sí, señor Seguin.

«Pero te falta aquí la yerba?

«Oh, no, señor Seguin.

«¿Quizá le habrá atado cortío! ¿Quieres
que te dé sogá larga?

«No vale la pena, señor Seguin.

«Entonces, ¿qué te falta, qué quieres?

«Quiero ir al monte.

«No sabes, infeliz, que en el monte está
el lobo!... ¿Qué harás cuando se te pre-
sente?

«Le daré de comadas, señor Seguin.

«¡Valiente cosa le importan tus cuernos
al lobo! Animales con mejores astas que tú
se los ha comido. ¿Sabes lo que pasó a la
pobre Renata, una señora cabra vieja que
estaba aquí el año atrás, fuerte y astuta co-
mo un lobo? Se la tuvo tuas con el lobo
toda la noche... y después, a la madrugada,
el lobo se la comió.

«¡Caramba, pobre Renata! Eso no im-
porta, señor Seguin; déjeme usted ir al
monte.

«¡Bondad divina!—exclamó el señor Sa-
guin.—Pero ¿qué te pasa a mis cabras? Oí-
ras más que el lobo me va a comer... Pues bien,
¡tú!... te salvaré a despecho tuyo, bribón!
y para que rompas la cuerda voy a enca-
rrarte en el establo y no saldrás nunca de
allí.

Enseguida el señor Seguin llevó la cabra
a un establo muy oscuro y cerró la puerta
de él con dos vueltas de llave.

Por desgracia, se había olvidado de la
ventana, y apenas volvió la espalda, mar-
chándose a allí la pequeña...

«Te ríes, Gringoire! ¡Pardiez! ya lo cre-
eras del partido de las cabras, en contra de
ese buen señor Seguin... Vamos a ver si
pronto eres.

Cuando la cabra blanca llegó al monte
aquel fue un entusiasmo general. Los afor-
tos pinabatos no habían visto nunca, nada
más bonito. La recibieron como a una rei-
necita. Los castañeros bajaban hasta el suelo
sus copas para acariciarla con las puntas
del ramaje. Las águilas retamas entreabrian-
se a su paso y exhalaban todo el mejor
aroma que podían. El monte entero la fe-
stóje.

«¡Fíjate, Gringoire, si estaría contenta
nuestra cabra! No más cuerda, no más es-
taca... nada que la impidiese trasear ó pa-
cer a su antojo!... ¡Allí sí que había hierba!
¡Hasta por encima de los cuernos, queri-
do!... ¡Y qué hierba! Sabrosa, fina, lende-
llada, constituida por mil plantas... ¡Qué
diferencia del césped del cercado! Pues ya
¡las flores! ¡Grandes campanillas azules, di-
gitales purpúreas de largos cálices, todo
un bosque de flores silvestres llenas de ju-
gos bien olientes y que se subían a la ca-
beza!

La cabra blanca, medio borracha, revol-
cándose allí dentro, patas al aire, y rodaba
a lo largo de las escarpas revuelta con las
hojas y las castañas caídas... Luego, de un
salto, se ponía en cuatro pies de repente; y
cástela disparada de cabeza, a través de
brezos y chaparros, ya en lo alto de un pi-
cacho, ya en el fondo de una torrentera
arriba, abajo, por todas partes... Hubiera-
se dicho que en la montaña había diez ca-
bras del señor Seguin.

Y es que a nada tenía miedo la Blan-
quita.

Pasaba de un salto grandes torrentes que
la salpicaban de húmedo polvo a espuma.
Entonces, chorreando toda, iba a tumbarse
a la larga sobre una roca plana, y poníase
a secarse al sol. Una vez, al avanzar hasta
el borde de una meseta, con una flor de ci-
clo entre los dientes, vio abajo, allí abas-
to en el llano, la casa del señor Seguin con
el cercado detrás. Esto la hizo reír hasta
llorar.

«¡Qué pequeño es todo eso!—dijo—¿Có-
mo he podido caer allí dentro?

«¡Pobrecilla! Al verse encaramada tan
en alto, creíase por lo menos tan grande
como el mundo...»

En resumen: aquel fue un gran día para
la cabra del señor Seguin. A la mitad de él,
mientras corría a diestro y siniestro, vino
a dar con una manada de gamos dispuestos
a mascar con buen diente. Nuestra peque-
ña andariego de traje blanco, produjo gran
impresión. Díronla el mejor sitio en el
pasto, y todos aquellos señores estuvieron
mucho galanteos. Hasta parece ser (qué des-
eio entre nosotros, Gringoire) que un joven

gamo de pelo negro tuvo la buena suerte
de agradar a Blanquita. Ambos novios se
perdieron una ó dos horas en el bosque; y
si quieres saber de qué trataron, anda y
preguntáselo a los parteros arroyos que
corren invisibles por el musgo.

De pronto refrescó el viento. La monta-
ña se puso de color de violeta: venía la no-
che.

«¡Yal!—dijo la cabrita; y se detuvo muy
pasmada.

Abajo, la campiña estaba envuelta en
brumas. El cercado del señor Seguin des-
aparecía entre la niebla, y ya no se veía más
que la techumbre de la casita, con un poco
de humo. Oyó las esquillas de un rebafío
que iba a recogerse en el redil, y sintió
profunda tristeza en su alma... Un pajarro-
co la rozó con sus alas al pasar. Estreme-
cióse ella... luego oyó un aullido en el
monte.

«¡Guau, guau!

Pensó en el lobo. La loquilla no había
pensado en ello todo el día... En el mismo
momento sonó muy lejos, en el valle, una
trompa. Era que el bueno del señor Seguin
intentaba el último esfuerzo.

«¡Guau, Guau!...—decía el lobo.

«¡Vuelvete, vuelvete!—gritaba la
trompa.

Ganas le dieron a Blanquita de volverse,
mas al recordar la estaca, la sogá, el esto-
vivo del cercado, pensó que ahora no podría
acomodarse a aquella vida, y que más
valía quedarse en el monte.

Ya no se sentía la trompa.

La cabra oyó tras de sí un ruido de ho-
jas. Volvió la cabeza y vio entre las som-
bras dos orejas cortas y tiesas, con dos
ojos relucientes... Era el lobo.

Enorme, inmóvil, sentado sobre el cuar-
to trasero, estaba allí mirando a la cabrita
blanca y saboreándola de antemano. Como
sabía bien que se la comería, el lobo no se
apresuraba. Solamente cuando ella se vol-
vió, rióse él con sarcasmo.

«¡Ja, ja! ¡La cabrita del señor Seguin!

Y se pasó la gruesa y roja lengua por sus
labios suaves como la yesca.

Comprendió Blanquita que estaba perdi-
da. Al recordar un momento la historia de
la vieja Renata, que se había batido toda
la noche para ser devorada por la mañana,
dijose que quizá fuese mejor dejarse devor-
ar en seguida. Luego, cambiando de pa-
recer, se puso en guardia, con la cabeza baja
y los cuernos hacia adelante, como una ca-
bra valiente que era la del Sr. Seguin. Y no
por que tuviese esperanza de matar al lobo
(las cabras no matan a los lobos), sino sólo
por ver si podría resistirse tanto tiempo
como la Renata. Entonces avanzó el mon-
struo y los cuernecillos entraron en la
danza.

«Ah, valerosa cabrita; con qué bríos acor-
mala! Mas de diez veces (no miento, Grin-
goire) obligó al lobo a retroceder para to-
mar aliento. Durante esas treguas de un
minuto, la golosina cogía a escape otra
brizna de sus caras hierbas; después torna-
ba al combate, llena la boca... Aquello du-
ró toda la noche. De vez en cuando, la ca-
bra del señor Seguin miraba danzar las
estrellas en el claro cielo; y decía para sí:

«¡Oh! ¡Con tal de que resistiera hasta el
alba!...»

Asagráronse las estrellas una tras otra.
Blanquita redobló las comadas, y el lobo
los mordiscos... Un resplandor pálido apa-
reció en el horizonte... Desde un cortijo
subió el cántico de un gallo enroquecido.

«¡Al fin!—exclamó el pobre cuadrado
sólo al día esperaba para morir. Y tan-
do

Extenso surtido en loza, cristal, vajillas y artículos de adorno. Cuadros y espejos de todas clases.

José Romero Martín
Compañía, 32

Gran Nevería de Manuel Román

(antes de Vda. de Ponce)
ALAMEDA, 6 y MARTINEZ, 24
Sorbete del día.—Turrón de Alicante.
Desde las 12.—Café con leche, Avellana,
y Limón granizado.

Ha quedado abierta LA NEVERIA

de la Pastelería Española
Granada núm. 54, (frente a «El Aguila»)
Se sirven helados a domicilio desde el
medio día en adelante.
Se hacen toda clase de encargos.

Desde el día del Corpus

queda abierta al público la
NEVERIA EN EL CAFÉ NACIONAL
Cortina del Muelle núm. 25
FRENTE AL PASO DEL PARQUE

Enfermedades de los ojos

Dr. RUIZ de AZAGRA LANAJA
Médico-Oculista
Calle MARQUES DE GUADALUPE núm. 4
(Travesía de Alamos y Beatas)

Gran fábrica de tapones y serrín de corcho

Cápsulas metálicas para botellas de Eloy
Ordóñez.—Martínez de Aguilera, 17, (antes
Marqués).—Málaga.

ESCUELA ESPECIAL DE DIBUJO

DIRIGIDA POR
D. Antonio Ruiz Jiménez
Horas de clase de 6 a 9 de la noche
Alamos, 43 y 45 (hoy Cárcel del Castillo)

Carnecería Alemana

Emilio Otto Lehmberg
ESMERADO SERVICIO A DOMICILIO
3, calle Casapalma, 3

asunto, porque lo creo de poca ventaja
para Málaga voy a explicarle a usted de-
terminadamente lo que he podido averiguar.
En primer lugar, le digo que la obra sigue
su curso, a pesar de haber llamado razona-
blemente la atención al Municipio, sin que
éste se haya tomado la molestia de poner
coto a tal abuso.

En segundo lugar, que me extraña mu-
chísimo que todo un Sr. Alcalde de Málaga
no escuche las quejas que en beneficio de la
capital hace el público, y, sobre todo, lo
que más me extraña es que esa edificación
siga, toda vez que para poder construir en
aquellos terrenos, que son propiedad del
Excmo. Ayuntamiento, deberá llevarse per-
miso del Sr. Alcalde.

Pero lo más grave del caso es que aque-
lla finca, una vez terminada, pues creo que
a este paso se concluirá pronto, será con-
vertida en una taberna, y ya ve usted, se-
ñor Cintero, claramente, que bien pocos
beneficios reportará un establecimiento de
esa índole.

Además de expendir bebidas, se venderán
también efectos fúnebres, como lápidas y
barandillas (todo esto último procedente de
las exhumaciones de San Miguel).

Me extraña también mucho que el señor
Cura y Conserje de dicha necrópolis no ha-
yan notificado al Sr. Alcalde nada de este
particular, pues, a mi entender, creo que
son los llamados a hacerlo.

Otra cosa importante que tampoco se ha
llevado a efecto para poder construir, y es
la solicitud que hay que presentar en el Ca-
lido manifestando que se va a edificar.

En vista de todas estas declaraciones,
claras, espero que el Sr. Alcalde se entere
bien y dé las órdenes para que se averigüe
esta incógnita, en caso de que él no sepa
nada, que también pudiera ser.

A usted, Sr. Cintero, suplico que de
cabeza en su ilustrado periódico a esta
carta con el fin de ver si podemos evitar
que se siga construyendo, dándole las más
expresivas gracias por tan señalado favor,
que siempre le agradeceré. Un suscriptor.

Atropello.—En la calle de Larios fué
atropellado ayer por el coche núm. 275 la
niña de 5 años Antonia García Marín, re-
sultando con una leve contusión en el pie
izquierdo.

Recibió auxilio en la casa de socorro del
distrito.

Sol y Sombra.—El último número
de este importante periódico turino con-
tiene el siguiente resumen: A las 10 horas
Reseña de la octava corrida de abono, ce-
lebrada en Madrid.

Ilustraciones y crónicas de las corridas
efectuadas en Bilbao, Cáceres, Valencia y
Sevilla.

Jabón de Sales de LA TOJA.—
Cura y evita afecciones de la piel. Poderoso
antiséptico. Inmejorable como jabón
de tocador. Pastilla una peseta. Farmacias,
droguerías y perfumerías.

Depositorio en Málaga, Farmacia de Ca-
lifornia.

Cura el estómago e intestinos el
Mielar Estomacal de Sola de Carlos.

Ojos.—Poco cuesta proporcionar a la
vista todos los cuidados que necesita. Pra-
cticamos la prueba de cristales gratis y
nuestros precios para lentes de todas clases
son sumamente módicos.

Siempre que se experimenten molestias
producidas por los lentes que se usen, acú-
dase a nuestro establecimiento de óptica
pues nos hallamos constantemente a la dis-
posición del público y solo formulamos una
prescripción cuando es absolutamente nece-
saria.

Optica, G. Narváez, Nueva, 3, Málaga.

El Cognac González Byasa
de Jerez, se vende en todos los buenos es-
tablecimientos de Málaga.

El Cognac González Byasa
de Jerez, deben probarlo los inteligentes y
personas de buen gusto.

Para cortes apurados en el
Almacén de Cortidos de F. Castro Martín,
siempre hay buen surtido y los encargos
son ejecutados pronto y bien por el Ma-
estro del taller don Juan Roberto López.

Calle de Compañía en el Paseo de Mon-
salve núm. 2.

Cofee.—Fabricado de vinos escogidos
y en aparatos los más modernos.
Se recomienda por su finura y exquisito
paladar.

Vda. de José Sureda é hijos; calle Si-
rchan esquina a la de Larios.

Acollina-Laza, véase 4.ª plana.

Granada, 88.—Es donde hay que
comprar colchones metálicos, camas de
campana y mecedoras de lona.
A. Díaz, frente al Aguila.

INFORMACION MILITAR

PLUMA Y ESPADA

Servicio para hoy

Parada: Borbón.
Hospital y provisiones: Capitán de Bor-
bón, D. Manuel Sánchez Horrolo.
Cuartel.—Extremadura: Capitán, don
Dionisio Aranda. Borbón: otro, D. Juan
Portillo.
Guardia.—Extremadura: Primer tenien-
te, D. Antonio Carpiñter; Borbón: otro,
Francisco Mostaza.
Vigilancia.—Extremadura: Primer tenien-
te, D. Angel Fernández; Borbón: otro,
D. Ernesto Galán.

J. Ers.

Espectáculos públicos

Teatro Vital Aza

La festividad del día contribuyó a que
acudiera anoche numerosísimo público al
teatro de verano.
El arte de ser bonita y La gaita blanca,
agradaron mucho a la concurrencia, que
premio con repelidos aplausos a los artis-
tas encargados de interpretar las obras re-
presentadas.

Café Sport

Sorbete del día.—Mantecado y Turrón de
Alicante.
Desde medio día.—Avellana y limón gra-
nizado.
Precios durante la presente temporada:
Avellana y limón granizado, un real va-
so; Mantecado y toda clase de sorbetes a
real y medio.
Servicio a domicilio sin aumento de pre-
cio.

AZUFRE

SUBLIMADO FLOR EXTRA
para viñas (marca acreditada.)
PAR-ODIUM

Sustituye con ventaja al azufre.
Droguería de Franquelo
Puerta del Mar.—Málaga

MADERAS

Para comprarlas en las
mejores condiciones visitar
la casa de Vda. é hijos de
Manuel Ledesma (S. en C.)
MÁLAGA

TELEGRAMAS

(SERVICIO DE LA NOCHE)

De Sevilla

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)
14 Junio 1906

Junta regional republicana

En atención a no poder concurrir el día
24 del actual algunos de los vocales que la
forman, ha sido aplazada hasta el día 1.º
de Julio próximo la reunión de la Junta or-
ganizadora de la Liga regional andaluza de
Unión Republicana.

Dentro de breves días se publicará en la
prensa republicana de la región la convoca-
toria, que es un extenso documento en que
se hace un llamamiento a todos los republi-
canos andaluces para que entren en un pe-
riodo de actividad.

Asistirán a la reunión del día 1.º de Julio
delegados por cada provincia en repre-
sentación de las respectivas Juntas provin-
ciales.—EL CORRESPONSAL.

Del Extranjero

14 Junio 1906.

La situación de Corea es muy alarmante.
Han sido incendiados muchos edificios
habitados por japoneses.

Estos son acometidos con frecuencia.

Asegúrase que la corte coreana fomenta
los desórdenes y que el emperador los
alienta.

Hay muchos personajes complicados en
esta agitación.

De Liverpool

En el vapor Hareford, surto en este puerto,
ha ocurrido una explosión.

Por consecuencia de ella resultaron seis
muertos y treinta y nueve heridos.

De París

Le Matin comenta la solución de la crisis
ministerial española, considerándola
como una nueva orientación de la historia
constitucional de dicha nación, y como
prueba de que don Alfonso está decidido a
hacer un ensayo del programa democrático
del gabinete morrista.

Dedució el citado periódico que la nueva
tendencia responde a la evolución iniciada
por Castelar de democratizar la monarquía
española.

De Tánger

Hoy llegó a esta población la embajada
marroquí, siendo recibida por el personal
de la legación española.

De provincias

14 Junio 1906.

Comunican de Bilbao que la suscripción
iniciada para socorrer a las víctimas del
atentado asciende a la cantidad de pesetas
3.025.

De Cádiz

Las señoras de esta capital proyectan ce-
lebrar una salva en acción de gracias por
haber resultado ilenos los reyes, del aten-
tado.

De Granada

Han comenzado las fiestas del Corpus
empleado de la mayor animación y brillan-
tez.

El alcalde y concejales acudieron a re-
cibir el tren de botijillas madrileñas, es-
cuchándose a la llegada del convoy muchos
aplausos y vivas.

De Palma

Con motivo de haber circulado el rumor
relativo a que iba a arrojar una bomba al
paso de la procesión, esta resultó muy
desanimada.

De Mahón

Practicando excavaciones en una obra
varios trabajadores, encontraron la suma
de 80.000 duros en monedas de oro.

De Barcelona

La procesión del Corpus ha resultado un
tanto deslucida.

En las afores de las casas del trayecto
se situaron numerosas fuerzas de policía.

De Bilbao

En la corrida celebrada hoy, el diestro
Cocherito de Bilbao fué cogido por uno de
los toros.

Aviso

El gobernador de la ciudad condal, señor
duque de Bivona, ha publicado un aviso
en el que participa al público que no se
alarme por las precauciones adoptadas pa-
ra la procesión del Corpus.

Deteneciones y denuncias

En Barcelona la policía detuvo a los
anarquistas Magi, Basans, Castellote, Co-
rominas, Cardenal y Miranda por haber fir-
mado un documento elogiando la conducta
del señor Nkane.

—La Publicidad, ha sido denunciada
tres veces por el mismo motivo.

De Toledo

A causa del tiempo desfavorable resulta-
ron deslucidos todos los festejos celebrados
en esta capital.

Se ha celebrado con gran pompa la pro-
cesión del Corpus, presenciando el paso mil-
lares de forasteros.

Sensible desgracia

Telegrafan de Barcelona que en el pozo
de una fábrica de curtidos fué encontrado
un obrero con evidentes síntomas de as-
fixia.

Para salvarle acudieron dos hermanos
suyos y el dueño del establecimiento fa-
bril.

Todos perecieron asfixiados.
Otro obrero que acudió para auxiliar a
sus compañeros, fué retirado en muy grave
estado.

De Sevilla

Sigue siendo muy acorada la partida del
Vieillo.

Han sido presos varios colonos por su-
ponerlos encubridores.

De Madrid

14 Junio 1906.

De La Granja
Mañana se esperará la infanta Isabel.
El sábado llegará la reina doña Cristina.

El decreto de disolución
Se viene discutiendo con insistencia que en
breve aparecerá en la Gaceta el decreto di-
solviendo los actuales cortes.

En casa

El presidente del Consejo no ha acudido
hoy a su despacho.

Los círculos políticos estuvieron hoy
muy desanimados a causa de la festividad
del día.

Nombramiento

Ha sido nombrado el general Heredero
para el mando de una brigada de caballería
en Barcelona.

La procesión del Corpus

Se ha celebrado la procesión del Cor-
pus, revisando el acto gran brillantez y
lucimiento.

Los balcones hallábanse atestados de
gente y en las calles del tránsito se estacio-
nó enorme concurrencia.

En la Puerta del Sol y calle de Carretas
promovió gran alarma a causa de la de-
tención de un ratero.

El público, creyendo al principio que se
trataba de otra cosa, empezó a correr, re-
sultando algunas personas atropelladas.

Al conocerse el origen de la detención
renació la tranquilidad.

Las tropas cubrían la carrera de la pro-
cesión.

Más de La Granja

A las nueve de la mañana oyeron misa
los reyes, oficiando el obispo de Segovia.

—A las diez y treinta se empezó a cubrir
la carrera por el batallón de cazadores de
las Navas de Tolosa.

La procesión salió de la Catedral a las
once.

Presidía el rey, vestido de capitán ge-
neral de infantería.

El obispo de Segovia llevaba la custodia.
Detrás iban el conde de Grove, el mar-
qués de la Mina y los Sres. Palomino y
Elorriaga.

La comitiva se paró ante dos altares pú-
blicos.

Desde uno de los balcones del regio alca-
zar presenciaba el paso de la procesión la
reina Victoria, y, al divisar la custodia, se
arrodilló, santiguándose y arrojando flores
sobre el palio.

En otro balcón estaba la princesita de
Sajonia-Coburgo.

Terminada la procesión, las tropas des-
filaron ante el palacio.

—A las dos de la tarde llegó la princesa
de Sajonia-Coburgo (madre).
Después llegó el Sr. Urcola.

—Esta noche asistirán los reyes al tea-
tro.

—En presencia de los reyes y de las
princesas corrieron las fuerzas.

Después D. Alfonso, su esposa y los re-
ales huéspedes pasearon por los alrededores,
en automóvil.

Las víctimas del atentado
Desde el día del atentado hasta la fecha
han fallecido, víctimas de la explosión de
la bomba, catorce personas, y además in-
gresaron en el Hospital veinte y siete he-
ridos.

De verano
Parece ser que a primeros del próximo
Julio marcharán los reyes a San Sebastián,
donde se proponen pasar parte del verano.

Presidencia
El príncipe don Carlos ha presidido la
procesión en Alcalá.

El gobierno del Banco
Se ha confirmado el nombramiento del
Sr. Marín para el gobierno del Banco de
España.

Accidente automovilista
El automóvil en que iba el conde de San
Bernardo atropelló a dos niños en la calle
de Villalar, resultando ambos pequeños
gravemente heridos.

Senadores vitalicios

Se asegura que los Sres. Cejal, Cortezo
y Merino serán nombrados senadores vitali-
cios.

Telegramas de última hora

15 (3,30 madrugada).

De Barcelona

La comisión de solidaridad catalana ha
publicado una circular aconsejando que la
noche de San Juan se enciendan fogatas en
prueba de fraternidad.

(SERVICIO DE LA TARDE)

Del Extranjero

15 Junio 1906.

De París

En la sesión de la Cámara popular mon-
sieur Jaurés continuó la exposición de la
doctrina del socialismo.

Dijo que desea la pacífica transformación
social del Estado, mediante la expropiación,
especialmente de las minas y de los ferro-
carriles.

De San Petersburgo

En Evstokoff un judío afiliado al anar-
quismo arrojó una bomba al paso de la pro-
cesión, causando numerosas víctimas.

Los cristianos, en represalia, se reunie-
ron por la tarde y asaltaron el barrio judío,
matando e hirviendo a muchos de éstos, y
saqueando e incendiando multitud de co-
mercios.

De Roma

El Papa recibió ayer tarde a los cardena-
les y obispos franceses, manifestándoles
que está decidido a rechazar la ley de sepa-
ración de la Iglesia y el Estado.

—Se dice que en vista de la persistente
dolencia que ha tiempo sufre Pío X, los
médicos le han aconsejado, por juzgarlo de
necesidad, que se traslade del Vaticano
durante una temporada al castillo de Cas-
tellgandolfo.

Más de S. Petersburgo

Los obreros de Moscú y Cronstadt con-
tinúan muy agitados, temiendo nuevos
desórdenes.

De provincias

15 Junio 1906.

De Valencia
Durante la procesión del Corpus se pro-
movió un gran alboroto a causa de haberse
desatado una botella de gasosa.

La gente huyó aterrada creyendo que se
trataba de un disparo.

Los caballos se encabritaron, lo que con-
tribuyó a aumentar la confusión y el pán-
ico.

Resultaron doce heridos, en su mayoría
mujeres.

De Sevilla

A última hora descargó sobre esta capi-
tal una fuerte tormenta que deslució las
iluminaciones.

El río Guadaira ha experimentado una
considerable crecida, arrasando los pastos
e inundando el barrio de San Bernardo.

De Zaragoza

Durante la procesión del Corpus se pro-
dujeron numerosas carreras.

Varios escapares resultaron con los
cristales rotos a causa de los atropellos del
público.

De Toledo

Han descendido en esta capital los glo-
bos *Jupiter* y *Uranus*, que ayer fueron eleva-
dos en Madrid.

De Granada

En los festejos de hoy figuran, además
de los números de carácter religioso, una
grandiosa velada en los paseos y jardines
de Genil y el primer concierto en el palacio
de Carlos V, por la Orquesta Sinfónica de
Madrid, bajo la dirección del maestro Fer-
nández Arbós.

El ilustre músico que en estos últimos
meses ha dado una vida de agitación y activi-
dad extraordinaria, no ha desmayado y
esta noche irá a dar un viaje de Londres a
nuestra ciudad, podremos admirar la inten-
sidad hermosa de su inspiración expresada
por la orquesta española, que sigue como
la sombra al cuerpo las indicaciones
de su batuta.

De Madrid

15 Junio 1906.

Fuñón teatral
La función celebrada anoche en el teatro
de la Granja estuvo brillantísima.

Asistieron al espectáculo el rey, la reina
Victoria y los príncipes de Sajonia.

Regreso del rey

Hoy

CALLOS, DUREZAS!

Garán segura y radicalmente a los cinco días de usar este CALLICIDA. Calma el dolor a la primera aplicación.

UNA PESETA! UNA PESETA!

En todas las farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. En Málaga: Pérez Souvénir, Prolongo y en todas las farmacias.

Callicida Abras Xifra

PAPEL VERANIEGO

Se recomienda a los fumadores este higiénico papel. — A cada librito acompaña un precioso abanico de caballero. De venta en los estancos y en la Papelería Catalana, Plaza de la Constitución.

JABON ALBUMINOSO

Jabones medicinales recomendados por los doctores P. G. Unna y E. Deibanco. — Véase la revista mensual de Dermatología Práctica, tomo 38, núm. 11, 1904.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías. Al por mayor dirigirse al agente exclusivo para Andalucía don JULIO THIES, Tomás Heredia, 27, entresuelo. — MÁLAGA.

Compañía, 47 - LA CONSTANCIA - Compañía, 47

Gerónimo Gómez S. en C.

Gran establecimiento de tejidos del Reino y Extranjero. — Camisería y Sastrefía. — Novedades para Señoras y Caballeros a precios muy económicos.

Compañía, 47

EL CANDADO

La ferretería EL CANDADO se ha trasladado a la calle del Marchante números 6 al 12 (antes Salvago), mientras dure la reedificación de las casas que ocupaba.

Los compradores de ferretería deben de visitar este almacén, el más importante en su clase, antes de hacer sus compras.

«El Candado» Ferretería — Marchante, 6 al 12

DEPOSITO DE BOTELLAS PARA CINEOS

Se garantiza sus resultados en todos conceptos.

Botellas boca de 6 onzas 30 pías. el 100

Botellas boca de 4 onzas 20 pías. el 100

Botellas boca de 3 onzas 15 pías. el 100

Botellas boca de 2 onzas 10 pías. el 100

Se hacen expediciones a todas partes con aumento de una peseta más en los precios, libre de envases y franco estación Málaga. Pago al contado.

Dirigirse a D. José Ramos Blanco. — Ginetes, núm. 17.

Grandes baratos de carnes de vaca y ternera

SE GARANTIZA SU PESO Y CALIDAD

La libra carnicera. Ptas. 2

El kilo. 2.25

La libra carnicera con hueso. 1.50

El kilo. 1.75

TERNERA, la libra carnicera. 3.—

El kilo. 3.25

De venta, calle de San Juan núm. 31 (al lado de la Sillería) núm. 37 y 39 de la misma calle (frente a la Torreña), y 30 de la misma LA FAVORITA y Cisneros 49, en todos cuyos establecimientos se anuncian los precios por medio de carteles.

DEPOSITO DE CEMENTOS

y Cal Hidráulica

de las más acreditadas fábricas inglesas, francesas y belgas.

Romano superior. arroba 0,70 pesetas

Portland (negro y claro). 0,90

extra (blanco). 1,50

(claro) para pavimentos. 1,25

Cal Hidráulica. 0,90

En sacos de 50 kilos y barricas. Desde un saco precios especiales.

Portland de Bélgica, clase extra, lo mejor que se conoce para pavimentos y aceras.

José Ruiz Rubio. — Huerto del Conde, 12. — Málaga

A domicilio, portes arregiados. — Se venden sacos vacíos.

MANTECA HOLANDESA

de la Real Fábrica de H. H. Logard

DEVENTER (Holanda)

Proveedor efectivo de S.M. la Reina de Holanda

La única genuina holandesa. Garantizada pura y exenta de margarina por estar prohibida su mezcla por el gobierno holandés.

Pídase esta marca en todos los establecimientos de coloniales y ultramarinos.

TINTURA "GANIBALINE."



No más CANAS. A los dos minutos devuelve infaliblemente a los cabellos blancos y de la barba, el color natural de la juventud, negro, castaño o rubio con una sola aplicación. El color obtenido es inalterable durante seis semanas, a pesar de lavajes repetidos, y es tan natural que es imposible apercibirse que son teñidos. La mejor de todas las conocidas hasta el día. Absolutamente inofensiva. Fabricante: B. M. Gahibal (químico), 16, Rue Tronchet, París. 1 frasco basta para seis meses, 6 pesetas. Se remite por correo certificado, anticipando Ptas. 8,80 en sellos. Depósito: Droguería Vicente Ferrer y C., Princesa, 1, Barcelona. — De venta en todas las Droguerías, Perfumerías y Farmacias.

Acolina-Laza

Específico de la diarrea verda de los niños. Digestivo y antiséptico intestinal, de uso especial en las enfermedades de la infancia.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

AL POR MAYOR: E. LAZA

Laboratorio Químico

4 MÁLAGA

Almacén de Coloniales

DE MARTIN GONZALEZ

Calle Calderón de la Barca, número 4

Esta casa ofrece al público todos los artículos de superior calidad garantizando peso y medida.

Selecciones de café crudos y tostados. Té negro extra, garbanzos de Castilla y Fuente Sanco, arroz bomba, blanco y moreno 1.º, mantiguilla de las más acreditadas marcas del Reino y Hamburgo (Heymann), jamones York para cocidos y de Ronda, morcillas, salchichón, etc. Alubias valencianas largas y Asturianas. Conservas de todas clases. — Precios reducidos.

Depósito de Harinas de todas clases

Del País y Extranjero a precios de fábrica

La protección de la Agricultura Española

Sociedad Mutua de Seguros de Vida, Incendios, Cosechas y Ganados.

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

Agencia: Calderón de la Barca 4

LICOR LAPRADE

Cura segura y pronta de la Anemia y la clorosis por el LICOR LAPRADE. — El mejor de los ferruginos, no ennegrece los dientes y no constipa.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.

Depósito en todas las farmacias. — Collin et C.º, París.